

Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 20, Apocalipsis 14, La salvación de los santos y Juicio a los malvados

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 20 sobre Apocalipsis 14, la salvación de los santos y el juicio sobre los impíos.

En los capítulos 12 y 13, analizamos el descubrimiento, la descripción o la revelación de la verdadera naturaleza del conflicto de la iglesia a manos de Satanás y las bestias que engañan al mundo entero para que los adore y el llamado entonces para que la iglesia persevere y aguante. en medio de esto negándose a ceder.

Ahora, en los capítulos 14 y 15, nos acercamos a una serie de imágenes que describen tanto la victoria de los santos como la recompensa de los santos que fueron fieles y perseveraron a través de los capítulos 12 y 13 pero también luego el juicio que viene sobre la bestia y el mundo incrédulo y la bestia y sus seguidores, aquellos que siguieron a la bestia y le dieron lealtad y ahora encontramos su juicio. Así encontramos la recompensa en los capítulos 14 y 15, que parece más bien inconexa; encontramos la recompensa de los santos y el castigo de los malvados e incrédulos alternados a lo largo de esta sección. Esta sección explora una vez más el significado del juicio final y el significado de la salvación, ya que el autor alternará visiones entre el juicio y la salvación.

Esta sección, el capítulo 14, hasta los primeros cuatro versículos del capítulo 15, se puede dividir en una serie de secciones que son introducidas por Juan diciendo Miré o vi. Esa pequeña frase que miré, o vi en sus traducciones al inglés, a menudo funciona para marcar distintas unidades o secciones, y aquí miré, o vi marcas en al menos cuatro secciones diferentes en los capítulos 14 y 15. En primer lugar, la primera sección se encuentra en el capítulo 14 y los versículos 1 al 5, donde vemos una visión del Cordero y los 144.000 de pie en el monte Sión y celebrando su victoria.

La segunda sección se encuentra en el capítulo 14 y los versos 6 al 13, y esta es la imagen de tres ángeles que proclaman un evangelio y la salvación de los últimos tiempos o el juicio de los últimos tiempos. La tercera es que encontramos una visión en el capítulo 14 y los versículos 14 al 20 del hijo del hombre viniendo a cosechar la tierra. En realidad encontramos dos imágenes de cosecha: una es una cosecha de granos y la otra es una cosecha de uvas. Luego, finalmente, en el capítulo 15 y los versículos 1 al 4, encontramos a los santos de pie victoriosos junto al mar y cantando un cántico de victoria, demostrando que han vencido. Entonces, esas son las cuatro secciones principales que seguirán, pero déjenme leer el capítulo 14, y quiero que observen que esas tres secciones están divididas por lo que miré o luego vi.

Capítulo 14, entonces miré, y allí delante de mí estaba el Cordero de pie sobre el Monte Sión y con él 144.000 que tenían su nombre y el nombre de su padre escrito en sus frentes en contraste directo con el capítulo 13, y oí un sonido del cielo como el rugido de aguas que corrían, y como un fuerte trueno, el sonido que oí era como el de arpistas tocando sus arpas, y cantaban un cántico nuevo delante del trono y delante de los cuatro seres vivientes y de los ancianos y nadie podía aprender este cántico. excepto los 144.000 que habían sido redimidos de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres porque se mantuvieron puros y siguen al Cordero dondequiera que vaya. Fueron comprados de entre los hombres y ofrecidos como primicias a Dios y al Cordero. No se encontró mentira en sus bocas. Son irreprochables.

Entonces vi otro ángel volando en el aire, y tenía el evangelio eterno para proclamarlo a los que están en la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Dijo en alta voz temed a Dios y dadle gloria porque ha llegado la hora de su juicio para adorar al que hizo los cielos y la tierra, el mar y los manantiales de agua. También lo siguió un segundo ángel y dijo: Caída, caída es Babilonia la grande, que hizo beber a todas las naciones el vino enloquecedor de sus adulterios, y luego un tercer ángel los siguió y dijo en alta voz: si alguno adora a la bestia en su imagen y recibe su marca en la frente o en la mano, él también beberá del vino de la ira de Dios que ha sido derramado con toda su fuerza en el cáliz de su ira. Será atormentado con azufre ardiente delante de los santos ángeles y del Cordero, y el humo de su tormento se elevará por los siglos de los siglos.

No hay descanso para ellos, ni de día ni de noche, ni para los que adoran a la bestia y a su imagen, ni para cualquiera que reciba la marca de su nombre. Esto exige paciencia por parte de los santos que obedecen los mandamientos de Dios y permanecen fieles a Jesús. Entonces oí una voz del cielo que decía bienaventurados los muertos que de ahora en adelante mueren en el Señor.

Sí, dice el espíritu, descansarán de su trabajo, porque sus obras los seguirán. Entonces miré, y delante de mí había una nube blanca, y sentado sobre la nube blanca estaba uno como un hijo de hombre con una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano. Entonces salió otro ángel del templo y llamó a gran voz al que estaba sentado en la nube, toma tu hoz y siega porque ha llegado el tiempo de segar, porque la mies de la tierra está madura.

Entonces el que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra, y la tierra fue segada. Otro ángel salió del templo en el cielo, y él también tenía una hoz afilada. Aún así, otro ángel que había cargado el fuego vino del altar y llamó a gran voz al que tenía la hoz afilada, toma tu hoz y recoge el racimo de la tierra de la vid porque sus uvas están maduras.

El ángel blandió su hoz sobre la tierra, recogió sus uvas y las arrojó en el gran lagar de la ira de Dios. Fueron pisoteados en el lagar fuera de la ciudad, y la sangre manó del lagar, alcanzando la altura de las bridas de los caballos, a una distancia de 1.600 estadios.

Esta sección comienza, creo, bueno, para respaldar lo que creo que está sucediendo en el capítulo 14. Como hemos notado, es una serie de escenas alternas entre la salvación y el juicio, y lo que hace es retratar la salvación y la recompensa de los fieles que aguantaron en los capítulos 12 y 13, pero ahora retrata el juicio de aquellos que adoran a la bestia en su imagen, que recibieron la marca de la bestia y que básicamente rechazaron a aquellos que transigieron y se negaron a resistir y en cambio se involucraron en todo el proceso. ideología de Roma en sus pretensiones.

Y así, 14 ahora retratará escenas de salvación y juicio, representando las dos respuestas diferentes del pueblo en los capítulos 12 y 13. Así que 14 comienza con una imagen del Cordero, que creo que pretende ser un contraste intencional con la bestia en el capítulo 13. Bestia número uno, que, como el Cordero, fue inmolada y ahora parece haber resucitado.

Jesús es retratado como aquel que murió y fue asesinado pero que ahora está vivo. Ahora, la bestia también imitó eso al parecer haber muerto, y él, de hecho, murió a causa de la muerte y resurrección de Cristo pero ahora parece estar viva. Entonces, la primera bestia es una parodia de Jesucristo, pero la segunda bestia también se describe como una en el capítulo 13, y el versículo 11 se describe como una que tiene dos cuernos como los de un cordero.

Entonces, el Cordero aquí debe estar en contraste directo con las dos bestias del capítulo 13. Ahora, lo que encontramos es a Jesucristo y sus seguidores. En otras palabras, en el capítulo 13, encontramos a las dos bestias y sus seguidores, y luego aquellos que se niegan a seguir son perseguidos, pero ahora aquellos que se niegan a seguir en el capítulo 13 que han seguido al Cordero ahora están con el Cordero victoriosos en Sión. .

Los 144.000 ya nos los presentó en el capítulo 7. Allí dijimos que representaban un ejército poderoso que es la iglesia en cumplimiento de las imágenes del Antiguo Testamento de Israel como un ejército. Ahora la iglesia que era como un ejército salió a la batalla, pero lo hizo a través de su testimonio de sufrimiento. Ahora, en los capítulos 12 y 13 vemos que la bestia luchó.

Hizo guerra contra los santos, pero ahora los santos salen victoriosos gracias a su testimonio sufriente. Ahora están junto a su líder, Jesucristo, celebrando su victoria en el monte Sión. Ya hemos señalado también que el hecho de que se les llame vírgenes o aquellos que no se contaminaron con mujeres probablemente tiene un doble énfasis.

Número uno, probablemente refleja de Deuteronomio, por ejemplo, la estipulación en el Antiguo Testamento de que durante los tiempos de batalla los guerreros varones se abstendrían de tener relaciones sexuales. Pero también es probablemente simplemente un símbolo de pureza el que no se hayan contaminado con las prácticas idólatras de Roma en el capítulo 12 y especialmente en el capítulo 13. En cambio, ahora salen victoriosos porque resistieron.

Se negaron a contaminarse. Por lo tanto, puede que esto no sea una referencia literal a la pureza sexual, aunque podría incluirse. Pero creo que es más una referencia a las prácticas idólatras y la lealtad y adoración de Roma allá en el capítulo 13 que se estaban aplicando, pero se negaron a participar en ellas y sufrieron las consecuencias de ello.

Ahora salen victoriosos porque resistieron y se negaron a ceder. También quiero que notes que estos versículos del capítulo 14 confirman aún más que estos 144.000 probablemente representan al pueblo de Dios de manera más amplia. No son sólo israelitas étnicos.

No son sólo un segmento del pueblo de Dios en general. Pero observe cómo se describen. Se los describe como comprados de entre los hombres y como redimidos de la tierra.

El lenguaje que sale de Apocalipsis 1 y 5 de Jesús redimiendo a la gente de la tierra de personas de cada tribu, lengua y nación, comprándolos para convertirlos en un reino de sacerdotes. Entonces entiendo que los 144.000 nuevamente son una imagen de aquellos que han sido redimidos por Jesucristo el Cordero, que han sido redimidos de toda la tierra para constituir ahora su pueblo y aquellos que son el pueblo del Cordero. Así que este es el pueblo internacional de Dios, de judíos y gentiles, el verdadero pueblo de Dios ahora representado como un ejército, los 144.000 que salen victoriosos con el Cordero, su líder en el Monte Sión.

Esto probablemente también contrasta con los capítulos 11, 12 y 13 desde el punto de vista de que, aunque en el capítulo 11 los dos testigos terminan siendo vindicados al final, en el capítulo 11 los dos testigos parecen sufrir una derrota. En los capítulos 12 y 13, también parecen sufrir una derrota en el sentido de que al dragón y sus dos descendientes, la bestia, se les permite hacer la guerra contra el pueblo de Dios, y aparentemente sufren una derrota a manos de la bestia, las dos bestias. y el propio dragón. Pero ahora se muestra en el capítulo 14 que son un ejército poderoso que sale victorioso y ha obtenido la victoria de la guerra en los capítulos 12 y 13, y ahora salen victoriosos con su líder, Jesucristo.

El versículo 4 del capítulo 14 es probablemente mi versículo favorito en todo el libro de Apocalipsis, y creo que resume uno de los temas, si no el más importante, de

Apocalipsis, y es que los 144.000 son descritos como aquellos que siguen al Cordero a todas partes. El tema principal del libro es que el pueblo de Dios son aquellos que siguen al Cordero donde quiera que vaya, incluso si eso significa seguirlo hasta el punto de la muerte. El pueblo de Dios son aquellos que se niegan a transigir; se niegan a conformarse a este mundo. En cambio, siguen al Cordero a dondequiera que vaya.

Aquí, lo siguen hasta la victoria y se los retrata como personas que permanecen incontaminadas del mundo. Note este versículo: Siguen al Cordero dondequiera que vayan, lo que aparece justo al final de la descripción de ellos como aquellos que no se contaminaron con prácticas idólatras. Entonces, seguir al Cordero dondequiera que vaya significa seguirlo siendo puro, negándose a transigir con el mundo malvado e idólatra, pero también claramente, en el contexto más amplio del Apocalipsis, significa hacerlo incluso frente al sufrimiento y la muerte, así como Jesucristo lo hizo.

Otras dos imágenes importantes en esta sección sobre las que llamar su atención son la imagen del Monte Sión. Sin entrar en muchos detalles, el Monte Sión también tiene un trasfondo del Antiguo Testamento. El monte Sión es una imagen del lugar donde Dios gobierna, un lugar de protección y seguridad.

Encontramos en el texto profético del Antiguo Testamento que Sión es el lugar donde Dios libraría a su pueblo; Isaías capítulo 2 y versículo 2, Salmo capítulo 48, todos textos que hacen referencia a la liberación de Dios de su pueblo y su venida al Monte Sión. Por ejemplo, y leeré uno de esos en Isaías capítulo 2, al principio del libro, en una escena que anticipa el juicio final de Dios y su pueblo, la salvación final de Dios, el juicio de Dios y sus enemigos, pero ahora la salvación final que Dios traerá a su pueblo que curiosamente también incluirá a las naciones, Isaías dice esto, esto es lo que vio Isaías hijo de Amoz concerniente a Judá y Jerusalén, en los últimos días el monte del templo del Señor. será establecido como jefe entre las montañas. Se alzarán entre los montes, y a él correrán todas las naciones.

Vendrá mucha gente y dirá: venid, subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob. Él nos enseñará sus caminos para que caminemos por sus sendas. La ley saldrá de Sion, la palabra del Señor de Jerusalén.

Entonces Sión parece significar toda la ciudad de Jerusalén, el lugar donde está el trono de Dios, el lugar donde está el templo, el lugar donde Dios gobierna, el lugar de protección, el lugar ahora donde Dios trae salvación a su pueblo. Es probable que Sion se identifique con la Nueva Jerusalén del tiempo del fin en los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis. Entonces, en cierto sentido, esta escena es otra escena que simplemente se está preparando para una mayor exposición, un mayor desentrañamiento y divulgación, lo que ocurre en Apocalipsis 21 y 22. .

Así que ahora el pueblo de Dios está en Sión, el lugar de la presencia de Dios, el lugar de protección y el lugar de salvación. La otra terminología interesante aquí está en el versículo 4, también se los describe como ofrecidos como primicias. Ahora, el primer fruto está en el Antiguo Testamento, pero también lo encontramos usado de esta manera en el Nuevo Testamento.

Primicias literalmente era un término agrícola o un término de cosecha que se refería a la primera parte de una cosecha que era garantía de más por venir. De hecho, no solo estaba separado de todo lo que estaba por venir, sino que en realidad era parte de la cosecha misma. Era la parte inicial de la cosecha más completa que aún estaba por llegar.

Y encontramos esto en el uso del Nuevo Testamento. Pablo, por ejemplo, en 1 Corintios 15 y en otras partes del capítulo 1 de Colosenses, puede referirse a la resurrección de Jesús como las primicias; es decir, la resurrección de Cristo es la primera entrega de más resurrecciones por venir. Es decir, no es que la resurrección de Cristo sea una cosa, y en cierto modo proporciona un modelo para más; La resurrección de Cristo es en realidad la inauguración de la resurrección de los últimos tiempos que su pueblo también experimentará.

Pero la propia resurrección física de Jesús es el primer fruto, o es decir, la primera entrega, del resto de las resurrecciones que están por venir. Ahora bien, aquí lo que posiblemente debería entenderse es que los 144.000 son un grupo que anticipa más por venir. Esto ciertamente sería consistente con la imagen de un primer fruto.

Algunos han entendido que los 144.000 aquí son un grupo especial, pero son las primicias de un grupo más grande que aún está por llegar. La dificultad con esto es que cuando miras el texto aquí, parece que aquí, como en el capítulo 7, donde los 144.000 se transformaron, en lenguaje simbólico, en una multitud innumerable que estaba en la presencia de Dios ante el trono disfrutando de su herencia. . Me parece que aquí en el capítulo 14, de pie en el Monte Sión con el Cordero y victorioso, especialmente si anticipa Apocalipsis 21 y 22, no tenemos una escena anticipatoria de más por venir.

Tienes la salvación final, el resultado final de la batalla y la salvación final del pueblo, el número completo del pueblo de Dios al final de la era después de la batalla. Así que aquí tienes a las personas finales al final de la historia, no a un grupo que indica que habrá más por venir. Pero, curiosamente, en el Antiguo Testamento encontramos que las primicias se utilizan en términos de que toda la nación de Israel es la primicia, no en términos de más por venir, sino que la nación entera es vista como una ofrenda o como primicias.

Por ejemplo, encontramos este lenguaje de cosecha o primicias en Jeremías capítulo 2, versos 2 y 3, donde se llama a Israel el primero de la cosecha. Toda la nación de

Israel es llamada la primera de la cosecha. Entonces, Jeremías capítulo 2, nuevamente al principio del libro, y 2 y 3. Veamos, Jeremías capítulo 2, versículos 2 y 3. ¿Son esos los que quiero? La palabra del Señor vino a él en el año 16 del reinado de Josías, hijo de Amón, hijo de Judá.

Por alguna razón, ese no es el texto que quiero. Quizás sea 22. Intentaré localizarlo más tarde.

Jeremías usa el lenguaje de las primicias para referirse a toda la nación de Israel, no a parte de ella. Se ve un lenguaje similar en los capítulos 20 y 40 al 41 de Ezequiel de Israel, curiosamente, en la montaña asociada con las primicias. En el Nuevo Testamento, en Santiago capítulo 118, encuentras al pueblo de Dios, la totalidad del pueblo de Dios, descrito como primicias, no de algo más por venir, sino de todo el pueblo de Dios.

Entonces, en Apocalipsis 14, junto con el Antiguo Testamento, al menos un par de usos de las primicias en el Antiguo Testamento; Las primicias aquí presentan a los 144.000, no como un grupo que anticipa más por venir, pero la palabra primicias aquí retrata a todo el pueblo de Dios de los últimos tiempos al final de la historia, ahora retratado como una primicia, como una ofrenda. a Dios. Entonces, a diferencia del capítulo 13, quiero volver a eso. Creo que el concepto de estos 144.000 aquí, emblemático de todo el pueblo de Dios de los últimos tiempos como primicia, será importante para ayudarnos a comprender otra imagen que aparece más adelante en el capítulo 14.

Pero en este punto, en contraste con el capítulo 13, donde la bestia engaña al mundo entero, los engaña para que les den la lealtad, dándole a la bestia la lealtad que exige y requiere, y también donde hace la guerra contra el pueblo de Dios. . Ahora usted encuentra al pueblo fiel de Dios victorioso, habiendo luchado en la batalla contra el dragón y la bestia de los capítulos 12 y 13. Ahora están con su líder, el Cordero, y con la marca de Dios en su frente, no la marca de La bestia del capítulo 13.

Y ahora están impuros y sin mancha del mundo, y cantan una canción celebrando su victoria con el Cordero en el Monte Sión. Entonces, esta primera parte de la visión claramente pretende ser una especie de interpretación, una demostración del resultado del conflicto narrado en los capítulos 12 y 13. Pero ahora, en la siguiente sección, los versículos 6 al 13 demuestran lo que les sucede a aquellos que se puso del lado de la bestia.

¿Qué les sucede a aquellos que fueron introducidos en la actividad engañosa de la bestia, que tomaron sobre sí la marca de la bestia que es un símbolo de identificación, de mostrar su lealtad, de mostrar su adoración a la bestia, tal vez para evitar la persecución o para evitar sanciones económicas al final del capítulo 13. ¿Qué pasó con aquellos que tomaron sobre sí la marca de la bestia, se identificaron

con la bestia y le dieron adoración y lealtad? Los capítulos 6 y 13 narran el fracaso de quienes resistieron, de quienes se negaron a resistir y de quienes transigieron.

Y está estructurado en torno al discurso de tres ángeles diferentes. El ángel número uno viene a proclamar un evangelio eterno. Ahora bien, es interesante que el contenido que proclama es temer a Dios y darle gloria.

Curiosamente, el mismo lenguaje que vimos en los capítulos 11 y 13 al 14, donde algunos de los sobrevivientes del juicio temieron a Dios y le dieron gloria, lo que sugiere que tanto aquí como allá en el capítulo 11, puede haber una referencia al arrepentimiento. Entonces, lo que tenemos aquí es que este ángel pide arrepentimiento, y la implicación es para aquellos que se niegan en lugar de aquellos que eligen seguir a la bestia; ahora recibirán juicio. Esto también incluiría a aquellos en la iglesia que estaban haciendo concesiones y que decidieron unirse a Roma y su sistema de adoración idólatra e impío.

Entonces, el ángel número uno proclama un evangelio, y aquellos que se niegan se encontrarán, por lo tanto, enfrentando el juicio final en el discurso del primer ángel. Eso está al lado, y probablemente no deberíamos ver estos tres por separado. Quizás los dos siguientes describan más claramente lo que les sucederá a aquellos que rechacen el mensaje del ángel número uno.

Aquellos que se niegan a temer a Dios y dar gloria enfrentarán el juicio, y ahora esto es exactamente lo que enfrentan en los versículos ocho y siguientes en la forma de los siguientes dos ángeles. El ángel número dos declara juicio sobre Babilonia. Esto probablemente tenga su trasfondo en el Antiguo Testamento, Daniel capítulo cuatro y versículo 30, y otros textos del Antiguo Testamento que describen el juicio de Babilonia misma.

Pero lo que tenemos aquí es la primera anticipación en 14.8, una caída caída es Babilonia la grande que hace beber a todas las naciones el vino enloquecedor de sus adulterios. Aquí vemos la primera anticipación de algo que se desarrollará con más detalle en los capítulos 17 y 18 donde encontramos una descripción de Babilonia y luego una descripción detallada de su caída y de su juicio y destrucción. Probablemente, aquí estamos para tomar a Babilonia como un código para Roma.

Esa es Babilonia remontándose al Antiguo Testamento. Babilonia casi se está volviendo. Hablaremos más sobre esto en 8, 17 y 18, pero Babilonia casi se está convirtiendo en una imagen o un símbolo de una nación o imperio anti-dios, arrogante, idólatra, opresivo, opresivo. Babilonia casi se convierte en un símbolo de eso.

Ahora bien, esa etiqueta se aplica apropiadamente al Imperio Romano, que es otro imperio impío, arrogante, violento, opresivo e idólatra. Babilonia es una designación

apropiada para que las mismas características personificadas en la antigua Babilonia ahora salgan a la superficie y surjan nuevamente y estén personificadas en la ciudad de Roma del primer siglo en el Imperio Romano del primer siglo al que se dirige Juan. Encontraremos esto repetido en el momento en el capítulo 16 y versículo 19, un par de capítulos después, y luego, como dijimos, se narra con más detalle en los capítulos 17 y 18.

Entonces la idea aquí es que si Babilonia va a caer, entonces aquellos que le pertenecen y se comprometen con ella también caerán. Entonces no se trata sólo de tanta destrucción de una ciudad física, sino que aquellos que pertenecen a ella sufrirán el mismo destino si no temen a Dios y se arrepienten, el mensaje del ángel capítulo 1, si se niegan a resistir, y si se comprometen, sufrirá el destino de Babilonia, que ahora el ángel pronuncia se trata de la caída en el juicio. El tercer ángel también proclama un mensaje, y este mensaje indica claramente las consecuencias de la lealtad a la bestia, como se ve en el capítulo 13.

Y entonces aquí, se proclama el juicio sobre los del capítulo 13. Fíjense los del verso 10, los que adoraron su imagen, los que recibieron, en el verso 9, los que recibieron la marca en la frente o en la mano; esas dos descripciones se remontan al capítulo 13. Entonces aquellos en el capítulo 13 que recibieron la marca de la bestia adoraron esa imagen y dieron su lealtad a la Roma idólatra e impía; ahora este es el juicio que le sobrevendrá.

Y lo que encontramos en esta descripción es en realidad un lenguaje que anticipa el juicio final que uno encontrará en los capítulos 18 al 20. Así que ya es una especie de vislumbre rápida, una anticipación del juicio final que se hará más completo. desarrollado en capítulos posteriores, aunque gran parte de ese lenguaje ya aparece aquí para describir el destino de aquellos que se han unido a Babilonia y Roma, que han dado su lealtad y adoración a la bestia, al imperio idólatra, impío y opresivo. Y observe el lenguaje que se utiliza.

En primer lugar, se describe como beber la copa de la ira de Dios. En el Antiguo Testamento, la ira de Dios como una copa de vino era una metáfora común del juicio de Dios, al igual que mezclar ese vino sin diluir con agua pero que tuviera toda su fuerza. Entonces la ira de Dios se dará con toda su fuerza.

En Jeremías capítulo 25, que puede proporcionar el telón de fondo para este lenguaje entre otros textos del Antiguo Testamento, pero éste parece ser importante; en Jeremías capítulo 5 y versos 15 al 18, leemos esto: Esto me dijo el Señor, Dios de Israel: toma de mi mano esta copa llena del vino de mi ira y haz que todas las naciones a las que envío lo bebas. Cuando lo beban, trastabillarán y enloquecerán a causa de la espada que enviaré entre vosotros. Entonces tomé la copa de la mano del Señor, e hice beber de ella a todas las naciones a las cuales me había enviado, a Jerusalén y a las ciudades de Judá, a sus reyes y príncipes, para

convertirlas en ruina y en objeto de horror y de escarnio y maldiciendo como lo están hoy.

Faraón, rey de Egipto, sus servidores, etc., etc. Así que el capítulo 25 de Jeremías es uno de los textos más importantes que proporciona el trasfondo de la noción de una copa de vino sin mezclar, de vino fuerte, vino sin diluir, que significa la presencia de Dios. ira y hacer que las naciones beban de ella y se emborrachen, luego se convierten en un símbolo de Dios derramando su juicio sobre la humanidad malvada. Entonces, las naciones son retratadas como ebrias, curiosamente, con la ira de Dios.

Más adelante veremos, y de hecho, vemos esto nuevamente en el versículo 8 para mostrar nuevamente que estos mensajes están conectados. En el versículo 8, Babilonia ha caído. ¿Por qué? Porque ha hecho beber a todas las naciones el vino de sus adulterios.

Así que todas las naciones están ebrias a causa de la inmoralidad, a causa de la idolatría, a causa de la nación opresora y de la maldad y maldad del Imperio Romano. Por eso será destruido; ha hecho beber de eso a las naciones. Las naciones se han embriagado con el gobierno de Roma.

Ahora el autor parece invocar la noción de que el castigo se ajustará al delito. Es decir, Babilonia, Roma ha embriagado a las naciones con su vino. Ahora Dios los va a emborrachar con su vino que es el vino de la ira de Dios.

Entonces, el castigo se ajustará al delito. No sólo Babilonia, sino todos aquellos que se asocian con Babilonia, todos aquellos que participan en Babilonia, las malas prácticas idólatras de Roma ahora se emborracharán con la ira de Dios, con el vino de su ira. Lo segundo es notar el lenguaje del juicio eterno, donde tenemos este lenguaje de humo y azufre subiendo por los siglos de los siglos.

Probablemente, este lenguaje de humo y azufre sea otra imagen o simbolismo que sale del Antiguo Testamento y también del lenguaje apocalíptico. Simplemente representa un sufrimiento intenso y severo por el juicio divino que ahora viene sobre el pueblo. Y se describe que el humo sube por los siglos de los siglos.

Curiosamente, cuando llegas al capítulo 17 o al capítulo 18 de Apocalipsis, así es como se describe la destrucción de Babilonia como humo que sube por los siglos de los siglos. Así que este texto ya les está dando una idea de una imagen más completa del juicio, no de un juicio separado o diferente. Es el mismo juicio, pero se desarrollará más completamente y con más detalle en capítulos posteriores.

Este lenguaje nuevamente parece reflejar, por ejemplo, Isaías capítulo 34. Si regresa al capítulo 34 de Isaías y los versículos 9 y 10, creo que encontrará un lenguaje similar en el contexto del juicio en el capítulo 34 y los versículos 9 y 10. Porque el

Señor tiene un día de venganza, un año de retribución para defender la causa de Sión.

Es interesante notar el nombre Sión en relación con Sión mencionado al comienzo de 14. Los arroyos del Edén se convertirán en brea, su polvo en azufre ardiente. Su tierra se convertirá en brea de fuego o de fuego.

No se distinguirá el día y la noche, su humo se elevará para siempre. De generación en generación quedará desolada. Nadie volverá a pasar por allí.

Así que observemos el lenguaje del fuego y del azufre en el contexto del juicio. Observe el lenguaje de humo que se eleva por los siglos de los siglos como una señal del juicio de Dios que Juan parece recurrir aquí. Pero nuevamente, curiosamente en Isaías 34, en el contexto de la protección de Sión, que se encuentra también al comienzo del capítulo 14.

Entonces John está dibujando; simplemente está reuniendo lenguaje de las escenas de juicio del Antiguo Testamento para describir el juicio de Dios sobre otro imperio malvado, malvado, opresivo e idólatra y sobre aquellos que pertenecen a él. Entonces, una vez más, no debemos tomar este lenguaje literalmente como si describiera necesariamente algún tormento físico literal que las personas sufren porque inhalan el humo o el azufre. Y ciertamente, no deberíamos tomar esto como una referencia a una guerra nuclear del fin de los tiempos ni nada por el estilo.

Pero Juan se basa en un simbolismo bastante común del Antiguo Testamento para retratar el significado y la certeza del juicio de Dios de la misma manera que juzgó a los imperios malvados en el pasado. Entonces, el pueblo de Dios en el primer siglo puede estar seguro de que él juzgará a Roma así como a cualquier otro imperio malvado que desempeñara ese mismo papel. Entonces, la proclamación angelical en estas tres secciones, en la totalidad de estas tres secciones, probablemente debe ir junta.

Es un llamado al arrepentimiento, a temer a Dios y darle gloria. Negarse a hacerlo los involucrará en el destino de Babilonia, que es la caída, y también los convertirá en destinatarios de la ira de Dios en términos de un humo eterno o azufre ardiente usando imágenes del Antiguo Testamento, pero también usando imágenes de estar ebrios. con vino, el símbolo o imagen de un cuenco lleno de vino sin diluir es un símbolo de la ira de Dios. Entonces estos versículos están destinados a oponerse al capítulo 14, versículos 1 al 5, ahora que indican lo que le sucede al pueblo de Dios que fielmente aguanta y resiste en su conflicto con Satanás y la bestia en los capítulos 12 y 13.

Ahora, el mensaje de estos tres ángeles indica lo que sucede con Roma y la bestia y los que conspiran con ellos, los que son engañados y rinden adoración y lealtad y

toman sobre sí la marca de la bestia y adoran a la bestia y su imagen en el capítulo 13. Los versículos 12 y 13 luego de este capítulo, capítulo 14, tienen como objetivo demostrar que este juicio, versículo 12, exige paciencia por parte de los santos. En otras palabras, este juicio tiene como objetivo motivar al pueblo de Dios a perseverar.

La confianza de que Dios realmente regresará, juzgará y vindicará a su pueblo debería alentar al pueblo de Dios a perseverar. Además, también debería ser una advertencia para ellos, para aquellos que quieren ceder, para aquellos que se vuelven complacientes en el contexto del dominio romano, para aquellos que quieren ceder y piensan que está bien adorar a la bestia, adorar a Roma y ser involucrados en sus prácticas idólatras, tal vez para evitar persecución o lo que sea, entonces estos textos nos recuerdan que si no perseveran, se encontrarán como destinatarios de los juicios detallados en el mensaje de estos tres ángeles. Entonces, tiene como objetivo motivar a los cristianos a perseverar si Dios va a venir y juzgar debido a la gravedad de ese juicio y situación.

Aquellos que se sienten tentados a transigir deben darse cuenta de que negarse a transigir o resistirse los involucrará como destinatarios de estos juicios. Pero aquellos que están siendo perseguidos ahora pueden tener una motivación para continuar porque mientras las almas clamaban ante el altar, ¿hasta cuándo, oh Señor, vengarás nuestra sangre? Ahora vemos en los mensajes de los tres ángeles que Dios está vengando la sangre de sus santos, Dios vindicando el testimonio fiel y el sufrimiento y la muerte de sus santos. La siguiente sección del capítulo 14 es interesante, comenzando con Miré o vi marcando otro segmento.

La forma en que debemos tratar esto, para hacer un comentario inicial sobre la forma en que debemos tratar esta sección y el resto del capítulo 14, es que estos no describen eventos que tienen lugar después del capítulo 14, versículos 1 al 13. Pero creo que como Vamos a ver estos eventos en el capítulo 14, versículos 14 hasta el final, estas dos escenas adicionales, esta escena en forma de cosecha de granos y la escena en forma de cosecha de uvas, estas describen con más detalle los eventos que están sucediendo en la primera parte del capítulo. Por tanto, no se trata de dos acontecimientos separados.

Es otro conjunto de imágenes, otra forma de representar o describir lo que sucedió en la primera parte del capítulo 14. Y lo hemos visto a lo largo de todo el Apocalipsis. Juan no nos da principalmente una secuencia cronológica de eventos que conducen al final.

Describe el presente y el futuro de sus lectores, pero explora su significado utilizando diferentes imágenes y diferentes lenguajes, la mayoría de los cuales provienen del Antiguo Testamento. Ahora, Juan va a sacar lenguaje del Antiguo Testamento, y creo que también de las enseñanzas de Jesús, como literatura apocalíptica, sacará

lenguaje para describir mejor la naturaleza del juicio de Dios que él ya ha descrito en diferentes idiomas en el capítulo 14, versículos. 1 al 13. Ahora, la pregunta sobre estas dos escenas, como dijimos, las dos escenas aparentemente son escenas de juicio.

Sin embargo, son diferentes en que la primera escena es una escena de cosecha de granos donde tienes la imagen del Hijo del Hombre con una hoz, y él sale y cosecha la tierra. La segunda escena es una escena de un ángel que también sostiene una hoz, pero este ángel mueve una hoz y recoge una cosecha de uvas, recoge la vid de uvas, donde las pisará para hacer vino, básicamente es una especie de representación literal detrás. este. Entonces tienes dos escenas, una cosecha de grano y una cosecha de uva.

La pregunta en relación con esto es, ¿qué representan específicamente estas dos escenas y cómo se relacionan entre sí? ¿Y cómo se relacionan con el capítulo 14, versículos 1 al 13? A menos que queramos decir que esto es sólo una colección indiscriminada de imágenes, ¿podríamos sugerir cómo se relacionan con los primeros 13 versículos del capítulo 14? Y para enfatizar nuevamente, no se debe considerar que estos eventos sucedieron cronológicamente después de los eventos del capítulo 14, 1 al 13. Estas son solo formas adicionales de representar esos eventos usando el lenguaje actual del grano y la cosecha de uvas. Entonces, ¿qué ve John en las dos escenas? Lo que quiero hacer es tomar a cada uno de ellos e intentar describir sus antecedentes y lo que está sucediendo, y luego plantear la cuestión de la relación entre ellos, lo cual creo que quedará claro cuando comencemos a describirlos.

La primera escena entonces se encuentra en los versículos 14 al 17, y esa es la escena de la cosecha del grano. Y comienza recordando Daniel capítulo 7 en el verso 13. Comienza con el Hijo del Hombre sentado en la nube.

Y, por cierto, Juan parece estar aquí, quizás intencionalmente, pero ciertamente es consistente con otras representaciones del Nuevo Testamento de Cristo viniendo en la nube. Primera de Tesalonicenses capítulo 4 y versículos 13 y siguientes, la propia enseñanza de Jesús en Mateo 24 y otros lugares, pero todo tal vez remontándose a Daniel capítulo 7 y este lenguaje del Hijo del Hombre sentado o viniendo sobre las nubes. Daniel 7 proporciona el trasfondo del lenguaje del Hijo del Hombre sentado sobre una nube blanca que ve Juan.

Y lo interesante es que, a diferencia de la visión del capítulo 1, donde Juan ve al Hijo del Hombre en un lenguaje extraído del capítulo 7 de Daniel, nuevamente, la bien conocida visión del Hijo del Hombre, a diferencia de Apocalipsis 1, donde Juan ve al Hijo del Hombre, pero teniendo una espada que sale de su boca, ahora Juan ve al Hijo del Hombre que viene sobre las nubes, pero ahora tiene una hoz afilada en la mano. La hoz probablemente sugiere el tema del juicio. Y entonces, tenemos esta imagen del Hijo del Hombre viniendo ahora a juzgar, pero es intrigante que el Hijo

del Hombre, si esto se identifica con Cristo, lo cual creo que es claramente a la luz del capítulo 1 y en otros lugares, si este es el Hijo del Hombre, es intrigante que venga un ángel y le ordene blandir su hoz y cosechar la tierra.

Por esa razón, he sugerido que el Hijo del Hombre aquí no es Jesucristo o debe ser algún otro ser angelical. ¿Cómo podrías tener otro ángel teniendo autoridad sobre el Hijo del Hombre, sobre Jesús, y diciéndole qué hacer? Pero creo que la clave es saber de dónde viene el ángel. El ángel viene del templo, la morada misma de Dios. Entonces, creo que el cuadro aquí no es sólo que el ángel tiene la autoridad para decirle al Hijo del Hombre qué hacer, sino que el ángel está trayendo un mensaje desde el templo, o el ángel está trayendo un mensaje de Dios, ahora diciéndole al Hijo del Hombre la cosecha, es tiempo de recoger la cosecha.

La cosecha está madura y es hora de recoger la cosecha. Hay dos posibles trasfondos del Antiguo Testamento. En primer lugar, en Mateo capítulo 13 y versículos 24 al 30, vemos a Jesús usando la imagen de una cosecha de grano para representar el juicio final y la cosecha que sucederá al final de la historia, donde se quema la cizaña.

El mundo es visto como un campo de malas hierbas y trigo que crecen juntos. Se saca la cizaña, se quema, se saca el grano, la cizaña, y se guarda en el almacén para guardarla porque es buena. Es la cosecha positiva que Jesús ve cosechada en Mateo capítulo 13.

Más adelante, en Juan capítulo 4, Juan capítulo 4 y versículos 34 al 38, Jesús se refiere a una cosecha madura y llama a sus discípulos a cosechar una cosecha para vida eterna. Este puede ser un ejemplo o un lugar donde Juan parece estar en contacto con las enseñanzas de Jesús y la imagen de la cosecha del grano. Pero lo que quiero que noten es que si Juan se basa en las enseñanzas de Jesús, es interesante que en el número uno, en el primer ejemplo, Mateo 13, la cizaña es quemada y destruida, pero el grano se conserva.

Y en Juan 4, el lenguaje de la cosecha estando madura, como tú a tiempo de segar, porque la cosecha de la tierra está aquí en el versículo 15 de Apocalipsis 14. En Juan capítulo 4, donde encontramos la cosecha estando madura, la cosecha lo que se les dice que cosechen es para vida eterna. Ahora agregue a eso que creo que esta escena de la cosecha de granos recoge la imagen de los 144.000 como primicias, el lenguaje de una cosecha de granos, primicias para Dios.

Eso es lo que creo que está pasando aquí; Los versículos 14 al 16 son una cosecha positiva. No es un juicio de incrédulos; no es el juicio de los malvados. Esta es una cosecha positiva.

Esta es la cosecha de las primicias, los 144.000, que simbolizan el pueblo de Dios. Ahora la cosecha en la tierra está madura; ese es el pueblo de Dios. Así que ahora el

hijo del hombre viene a cosechar, es decir, a cosechar a los hombres para su recompensa eterna, para ser primicias para Dios.

Entonces, en mi opinión, los versículos 14 al 16 corresponden al capítulo 14, del uno al cinco, los 144.000, las primicias para Dios que salen victoriosos porque se han negado a ceder. Ahora, la segunda imagen, escena número dos, es la vendimia. Y aquí tienes otro ángel que viene a participar en una cosecha.

Y supongo que éste pretende ser el lenguaje de la cosecha de los incrédulos. En otras palabras, los versículos 17 hasta el final del capítulo corresponden a los versículos 8 al 13. Lo siento, 12 y 13 son una especie de mandato para el pueblo de Dios de perseverar y resistir.

Pero a través del versículo 11, del ocho al 11, el mensaje de los ángeles que son juicio sobre la Babilonia incrédula y el mundo incrédulo, ahora esto corresponde a eso. Entonces, para ponerlo en conjunto, la cosecha de granos del 14 al 16 corresponde a la primera parte del capítulo 14, la imagen de los 144.000 como primicias de Dios. Ahora se los representa como cosechados en el juicio del tiempo del fin.

Y ahora, del 17 al final del capítulo hasta el versículo 20 corresponderá del ocho al 11. Ese es el juicio de los incrédulos. Ahora bien, el juicio de los incrédulos del octavo al 20 se representa como una cosecha de uvas en esta segunda escena del juicio del 14 al 20.

Curiosamente, lo que podría sugerir esto es que es interesante en la primera sección; es el Hijo del Hombre que viene a cosechar. Ahora es otro ángel el que viene a cosechar. Y de la misma manera, un ángel llamó al hijo del hombre para recoger su cosecha.

Ahora otro ángel llama al primer ángel, el que viene con una hoz. También tiene una hoz. Otro ángel sale del templo desde el altar y también le pide que ahora mueva su hoz.

Y esta vez será para una vendimia. Probablemente, también el hecho de que el ángel venga del altar puede sugerir que, al igual que en los capítulos ocho, uno al cinco, donde los santos están mezclados, esta oración de los santos está mezclada con el incienso del altar. Debemos entender esto como una respuesta a la oración de los santos.

Ésta es la reivindicación de los mártires que claman hasta cuándo, oh Señor. Pero ahora llega la cosecha, y el ángel recoge las vides con las uvas porque ahora serán pisoteadas en el lagar. Y la imagen aquí probablemente es la de tener una tina llena de uvas, y las uvas literalmente serían pisoteadas para exprimirles el jugo.

El jugo pasa a otra tinaja, que se utilizará para el vino. El trasfondo de estas imágenes probablemente sea Joel capítulo tres y versículo 13, por ejemplo. Además, en otros lugares, encontramos la cosecha de uva como símbolo del juicio de Dios en los últimos tiempos.

, por ejemplo, en Isaías capítulo 62.

En Isaías capítulo 62 y versículos dos y tres, encontramos el lenguaje del pisoteo de las uvas o el lenguaje de las uvas como símbolo de la cosecha. Capítulo 62 y los primeros dos versículos, por amor de Sión, no callaré.

Por amor de Jerusalén no me quedaré quieto hasta que su justicia brille como la aurora, y su salvación como una antorcha encendida. Note nuevamente la interesante conexión con Sión que encontró al comienzo del capítulo 14. Las naciones verán tu justicia y todos los reyes tu gloria.

Y seréis llamados con un nombre nuevo que la boca del Señor os dará. Seréis corona de esplendor en la mano del Señor, diadema real en la mano de vuestro Dios. Versículo seis: He puesto centinelas sobre tus muros, oh Jerusalén, que nunca callarán ni de día ni de noche.

Invocaréis al Señor y no os daréis descanso. Por alguna razón, nuevamente me equivoqué de capítulo. Voy a tener que encontrar exactamente qué es eso.

Lamentaciones 1, versículo 15, es el otro que utiliza la imagen de las uvas pisoteadas como imagen de la cosecha de los últimos tiempos. Entonces, la imagen está fuera de la ciudad de Sión, y es interesante que en los profetas se encuentra, y aquí se encuentra, el lenguaje del exterior de la ciudad, el juicio que tiene lugar fuera de la ciudad, lo que probablemente se refiere al pasado. a Sión al comienzo del capítulo 14. Entonces, ahora usted encuentra el juicio representado en términos del Antiguo Testamento tomados de Joel, de Isaías, tomados de un libro como Lamentaciones, y en otros lugares del juicio final de Dios representado como Dios pisoteando un lagar, pisoteando uvas. en un lagar.

Pero lo interesante de la escena del juicio es que el jugo que sale del vino termina siendo sangre. Es decir, acaba siendo la sangre de las víctimas del juicio final y de la batalla final. En el siguiente segmento, quiero mirar un poco, al concluir esta sección, quiero mirar la imagen que usa el autor de la sangre subiendo hasta las bridas del caballo y extendiéndose a lo largo de una sección que consta de 600 estadios.

Quiero ver un poco de dónde obtiene John esa imagen y también qué significa esa imagen.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 20 sobre Apocalipsis 14, la salvación de los santos y el juicio sobre los impíos.

